

Coalición opositora se retira de elecciones en Nicaragua

Associated Press, 16 de Junio de 2016

MANAGUA, Nicaragua (AP) — La Coalición Nacional por la Democracia, que hasta hace una semana era vista como el bloque más fuerte de la oposición nicaragüense para tratar de evitar la tercera reelección consecutiva del presidente Daniel Ortega, decidió no participar en el proceso por considerar que se trata de una "farsa electoral".

La decisión fue anunciada en rueda de prensa por el ex candidato presidencial Eduardo Montealegre, a quien la Corte Suprema de Justicia despojó la semana pasada de la representación legal del Partido Liberal Independiente, principal agrupación política de la coalición opositora.

"Hoy Daniel Ortega está cerrando las puertas de la vía electoral en Nicaragua. Hoy le ha robado al pueblo de Nicaragua su derecho a votar libremente, así como antes le robó su voto mediante los fraudes electorales", dijo Montealegre, luego que el alto tribunal rechazara un recurso de revisión que presentaron en días pasados, que pretendía que la decisión fuera revocada.

La Conferencia Episcopal nicaragüense emitió un comunicado el martes en el que exhortó a que haya elecciones libres, transparentes, plurales y con observación local y extranjera, además de que deploró lo que considera es un intento por crear condiciones para la "implantación de un régimen de partido único" en el país.

"Ortega ha demostrado un profundo desprecio al pueblo, creyendo que impidiéndole ir a votar por la única opción política opositora podrá ahogar el clamor popular y lograr que toda la nación se resigne a vivir en dictadura", dijo Montealegre.

Indicó también que la lucha para que en su país se respete el derecho de la población a votar libremente y a elegir a sus autoridades con la garantía de que el sufragio no sea alterado se mantendrá desde las calles de manera cívica.

"No estamos abandonando la lucha. Por el contrario, estamos fortaleciéndola porque estaremos en las calles de manera cívica. No pretendemos que haya una insurrección, aun cuando los espacios democráticos se han cerrado, pero nos vamos a hacer sentir en los territorios y a nivel internacional", dijo Montealegre a la AP.

La decisión de Ortega de prohibir la presencia de observadores independientes que verifiquen la transparencia de las elecciones y de despojar del PLI a la Coalición generó la reacción del secretario general de la Organización de los Estados Americanos, Luis Almagro, quien expresó la semana pasada su preocupación por la situación política de Nicaragua.

Como respuesta el martes, el representante de Managua ante la OEA, Denis Moncada, exigió la renuncia de Almagro en la 46ta Asamblea General de la OEA, realizada en República Dominicana, bajo el argumento de que abusa de su cargo, "actuando de forma injerencista y contribuyendo a la inestabilidad de gobiernos legítimos y al fortalecimiento institucional que están ligados a la paz y el desarrollo".

Monseñor Silvio Báez, obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Managua y uno de los jerarcas eclesiásticos más críticos del gobierno de Ortega, dijo a la AP: "Nosotros creemos que el gran problema aquí no es lo que han hecho al PLI de Eduardo Montealegre, sino que han dejado a una parte de la población sin opción y eso no garantiza la democracia".

El magistrado Francisco Rosales, presidente de la Sala Constitucional de la Corte Suprema, que decidió quitar la representación del PLI al dirigente de la Coalición, criticó a Báez.

"La Iglesia católica está haciendo activismo político, él particularmente a favor de la oposición", afirmó.

Montealegre descartó que la decisión de no participar en los comicios replique lo ocurrido en Venezuela en 2005, cuando los adversarios del gobierno del fallecido presidente Hugo Chávez optaron por ausentarse de las elecciones parlamentarias y perdieron los escaños que ostentaban.

"No vamos a perder espacios, porque ya simplemente no los tenemos. Con esta decisión nos dejaron sin espacios, así que no hay nada que perder", dijo.

Las elecciones en Nicaragua están programadas para el 6 de noviembre. Ortega, quien ya tiene 70 años, es candidato por séptima ocasión y busca su tercera reelección consecutiva desde 2007 cuando regresó al poder después de perder tres comicios seguidos desde 1990.
